

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto) (2007). "Título" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J. y Martín Cabello, A. (Coords.) *Castilla-La Mancha: 25 años de autonomía*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

## **NOTAS PARA EL ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS NEORRURALES EN EXTREMADURA. UN ESTUDIO DE CASO.**

José Antonio Pérez Rubio

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

Oscar Muñoz Carrera

Grupo de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS)

Universidad de Extremadura

Resumen: Las comunidades rurales, acostumbradas a tener una estructura homogénea en cuanto a la actividad productiva en torno a la tierra, al mismo tiempo diferenciada en cuanto a su posesión, a pesar de la pérdida de población, pasan ahora a un nuevo escenario donde deben de contemplar la llegada de nuevos pobladores, bien sea de forma estacional o permanente. Objetivo general de nuestro proyecto es el análisis de la nueva heterogeneidad social que introducen los nuevos residentes, personas con características socioculturales diferentes. Nuestra pretensión es abordar la complejidad de intereses que aparecen en los actores presentes desde su posición social. Los autóctonos rurales, sumados a los procedentes del medio urbano caracterizados como "neorrurales", añaden un grado de complejidad social importante que, hipotéticamente, trastocan el seno de las categorías sociales de carácter tradicional articuladas a la posesión de la tierra. Dentro de este panorama nos detenemos en las siguientes hipótesis, planteadas en forma de interrogantes: ¿en qué medida la cultura de la movilidad y la inmigración rural está incidiendo en los cambios estructurales y culturales de los pueblos de Extremadura? ¿Cual es su repercusión en el mantenimiento de la población y la creación de empleo?, es decir, ¿qué aportaciones realiza la movilidad laboral, las inversiones y gastos de los neorrurales, las rentas que producen los turistas paisanos, los retornados, etc., al desarrollo rural en la región? Para responder a estos interrogantes es necesario estudiar los siguientes aspectos: (1) delimitación temática y estudio del caso: efectos de la neorruralidad en la dinámica y el desarrollo social de dos comarcas rurales de Extremadura: Comarca de la Sierra de Gata y Comarca de las Villuercas. (2) Caracterización y cuantificación de las poblaciones neorrurales el base a un conjunto de variables tales como: edad, sexo, estado civil y familia, fecha de llegada, actividad, dedicación y rentas, nivel de estudios y calificación laboral, lugar de origen y residencia actual, la vivienda, motivaciones (paisaje, economía, sociedad, etc.), nivel de integración económica y cultural en el medio rural, grado de bienestar social y calidad de vida, su visión y percepción del entorno rural y de la naturaleza y sus expectativas de futuro.

Palabras clave: Neorrurales, comunidades rurales, Extremadura.

### **1. INTRODUCCIÓN**

Son conocidas las transformaciones que se vienen produciendo en el medio rural desde las últimas décadas del siglo XX y los cambios de modelo

socioeconómico en las zonas rurales desde el grado cero desde donde parte la ruralidad (modelo de sociedad campesina) hasta la ruralidad postindustrial. Actualmente las dos características básicas que diferencian al mundo rural son: la diversificación de actividades que supera el sistema basado en la agricultura como columna principal de la sociedad rural y la modificación del flujo del éxodo rural que de tendencia centrífuga se convierte en un proceso centrípeto.

Esta nueva fase de la movilidad espacial ha sido denominada por Bericat (1995): “sedentarismo nómada”, o por Camarero (1996: 133) “nomadismo itinerante”, ya que el movimiento rotacional que propone Bericat lo es, si no se tiene en cuenta el tiempo. La movilidad pendular en principio aminora la necesidad de cambio de lugar de residencia. Los mercados laborales metropolitanos pueden nutrirse de trabajadores que viven a distancias largas (Oliva Serrano, 2005). Pero a pesar de esto, el cambio de residencia aumenta. Si hasta ahora el motivo fundamental de las migraciones eran las actividades, el trabajo y los estudios, ahora aparece el cambio por motivos residenciales. La adaptación de la residencia al lugar de trabajo, convive hoy con la búsqueda de la separación entre residencia y trabajo. Se prefiere para residir lugares que, aunque alejados del trabajo, tengan una mayor calidad ambiental (Paniagua, 2005). Por otra parte, el alto precio del suelo urbano presiona par alejarse del centro urbano.

El aumento del cambio de residencia tiene tendencia a dar un saldo migratorio urbano o rural nulo, es decir, parte de los pueblos y ciudades mantienen su población en términos globales, estos sólo puede ser explicitado por las corrientes de ida y vuelta. La ciudad expulsa a unos y atrae a otros, lo mismo que el mundo rural.

Con respecto a esto último, y teniendo en cuenta el objetivo básico de esta comunicación: contribución de los inmigrantes y visitantes del mundo rural a la generación de rentas complementarias, el movimiento unidireccional de urbanización se convierte ahora en un movimiento multidireccional. De tal forma, como apuntaba Camarero (1996:130), todos los lugares se convierten en emisores y receptores, todo ello, en un contexto de aumento generalizado. La causa hay que encontrarla en la “cultura de la movilidad” que se instala en la era del ocio: lo rural como espacio de consumo por parte de los ciudadanos. Buena muestra de ello lo tenemos en los asentamientos de aquellos en los núcleos rurales o en el caso de los emigrantes retornados. Las preferencias residenciales por edad y género coinciden con el flujo emigratorio de jóvenes (y dentro de estos de las jóvenes del medio rural) y la inmigración de personas mayores al medio rural.

Si el mundo rural era un mundo fragmentado en relación con la actividad agrícola y más en concreto con la posesión o no de tierra, este mundo aparece hoy como la resultante de la desagrarización y la nueva concepción urbana de lo rural. Es un mundo de fuertes contrastes que ha perdido su unicidad de antaño. Efectivamente, el mundo rural cada vez está más lejos de tener una población equilibrada, es decir, de ser un medio poblacionalmente autosuficiente. Al disminuir su función productiva en relación a la reproducción de la población

urbana, ha aumentado su dependencia. El signo es la itinerancia generacional de sus poblaciones cuya máxima expresión es el éxodo de los jóvenes en busca de empleo y formación que el medio les niega, y el retorno de los jubilados expulsados de la vida urbana. Uno de los problemas con que tropieza el análisis de las poblaciones es el fenómeno a tener en cuenta la estacionalidad de la residencialidad, como consecuencia de las oscilaciones importantes que sufre a lo largo del año. Estas oscilaciones tienen su expresión (Camarero 1991:20-23): durante primavera-verano, la población de derecho es insignificante respecto a la población de hecho en estas fechas; despoblamiento temporal por motivos laborales; y habitantes cuasi permanentes anualmente ya que se van haciendo cada vez más fijos.

Así en términos demográficos, aunque el medio rural sigue perdiendo población, ya no se puede hablar de despoblamiento rural en los términos en los que se hacía hace unos años. Si el mundo rural no se despuebla es porque empiezan a vislumbrar ciertos procesos de retorno que palián sólo en parte esta tendencia. Siguiendo a García Sanz (1999: 56) y Camarero (1997: 238) podemos distinguir diversos segmentos nuevos en el medio rural.

(1) El grupo de los “retornados” es un grupo heterogéneo que incluye principalmente a los antiguos emigrantes, “hijos del pueblo”.

(2) Los “emigrantes de retiro” que eligen un lugar rural para pasar su vejez. Según García Sanz (1999: 58) el grupo más importante es el de los prejubilados o el de los recientemente prejubilados.

(3) Otro gran grupo sería lo que García Sanz (1994 y 1999) ha denominado “población flotante”. Sería el grupo de personas que pasa los fines de semana y/o sus vacaciones en los pueblos. No se trata de una población de hecho ni de derecho, pero esta población de alguna manera se está apropiando de alguna de las notas de la ruralidad. Se podría realizar una aproximación a su volumen a través del análisis de la segunda residencia.

(4) Otro grupo es el formado por los “turistas” que visitan el mundo rural, gente que no tienen pueblo y que quieren tener un cierto contacto con la cultura rural y tienen como atractivo el extraordinario valor ecológico del mundo rural, aunque este grupo pretende acercarse al paisaje rural y, sólo secundariamente, entrar en contacto con la vida de los pueblos. Dentro de este grupo, y dado nuestro conocimiento en este asunto, incluiríamos lo que hemos denominado “turismo paisano”. Este fenómeno, a pesar de su volumen y su importancia para la obtención de rentas en las zonas rurales ha sido controvertido en su valoración u olvidado pura y simplemente por los investigadores y los responsables de la aplicación de las políticas de desarrollo rural (Pérez Rubio y García García, 2005). Dentro de la tipología de “turistas paisanos” debe a su vez distinguirse dos grandes segmentos en el mundo rural: un grupo sería el formado por los visitantes antiguos emigrantes, “hijos del pueblo”, con una edad avanzada y en general con un nivel de formación bajo. Y los visitantes descendientes de los “hijos del pueblo”, con mayor nivel de formación y poder adquisitivo, y por tanto mayor movilidad a la hora del consumo

y de ocio que el grupo anterior. Dentro de este grupo se encuentran también los “emigrantes paisanos cualificados”, como ejecutivos, profesionales y técnicos de alto nivel con gran poder adquisitivo y de gran movilidad.

(5) Otro grupo lo identificamos los llamados “neorrurales”, individuos que no arraigan en el mundo rural y que eligen este tipo de hábitat para el desarrollo de sus actividades laborales, profesionales o de sus negocios. Así se pueden distinguir: los individuos con bajos recursos económicos que ofrecen mano de obra barata en empleos considerados marginales, vinculados a la temporalidad de la agricultura y la construcción; los nuevos ejecutivos autóctonos que amparados en las nuevas tecnologías hacen de los pueblos su lugar de residencia y trabajo; el formado por los empresarios que se ubican en las zonas rurales pertenecientes a los sectores del turismo, la transformación de productos agropecuarios, la agricultura, etc.; y los ciudadanos que instalan en el mundo rural para desarrollar sus actividades artísticas y o artesanías, con actividades muy específicas: tejedores, alfareros, curtidores, serigrafía, bisutería, hierro fundido, etc.

(6) Otro gran grupo es el formado por “técnicos” y “profesionales de las políticas del bienestar” en el que se pueden distinguir según Moyano y Garrido (2002:327): actores ligados a las políticas de desarrollo rural y a la burocracia pública. Son los profesionales, técnicos y funcionarios ligados a los programas de desarrollo Leader y Proder, así como a las agencias de desarrollo de los Ayuntamientos y Mancomunidades de municipios. En Extremadura existen 22 grupos de Acción Local (Leader y Proder) y se han constituido 22 mancomunidades de municipios. Estos actores del desarrollo rural/local se han convertido en grupos de gran influencia política y a la hora de las decisiones en cuanto a las estrategias de desarrollo en las zonas rurales, más cuando comienzan a articularse estructuras asociativas no sólo para intercambiar sus experiencias, sino también para emprender acciones más amplias y participar como nuevos actores colectivos en foros regionales, nacionales e internacionales donde se dirimen las políticas de desarrollo rural. Y, por otro lado, actores inducidos por las políticas de bienestar. Son los profesionales ligados a la sanidad, educación y los servicios sociales de los pueblos. Existen en Extremadura: Zonas Básicas de Salud y Centros de Salud donde trabajan médicos, ATS, veterinarios. Así mismo, en los municipios rurales existen Centros de Educación Primaria, de Educación Secundaria y de Educación de Adultos. A estos hay que añadir los centros de servicios sociales tanto comunitarios como especializados: Zonas de Trabajo Social, Unidades de Trabajo Social, etc.

Todos estos grupos relacionados al “Estado del Bienestar” tienen una importancia que no puede ignorarse. Son los que en términos de Moyano y Garrido (2002: 328), se convierten en dinamizadores principales y definen el mundo rural de modo diferente a como ha sido tradicional, abogando por un discurso basado en el territorio (discurso territorialista o municipalista) y menos en las singularidades específicas del medio rural, al considerar que muchas veces es mayor la incidencia

de las políticas educativas o sanitarias en el futuro de las zonas rurales que los propios programas de desarrollo rural.

Como apunta Camarero (1997: 243) este esquema de fragmentación social del mundo rural adquiere un papel relevante en el análisis de la conflictividad del mundo rural, y sintomáticamente el propio urbanismo del medio rural representa y sanciona esta distinción. El pueblo es habitado por los autóctonos, los nuevos residentes se alojan en nuevas urbanizaciones de adosados o pequeños apartamentos, los hijos del pueblo adquieren viviendas separadas del pueblo o rehabilitadas en el núcleo histórico, mientras que los inmigrantes (mano de obra) viven en zonas degradadas.

Dada la complejidad de los fenómenos que convergen en las zonas rurales y la intersección de los factores que inciden en su desarrollo, en nuestro caso, el estudio de estos actores sociales que inciden en el desarrollo de las comunidades rurales es del todo necesario. Nuestro marco teórico se perfila a partir de la pretensión de abordar la complejidad de intereses que aparecen en los actores presentes desde su posición social. Los autóctonos rurales o los *truly rural*, en la concepción de Harper (1987), sumados a los procedentes del medio urbano (retornados, residentes esporádicos, residentes permanentes, turistas, turistas paisanos, etc.), suponen un grado de complejidad social importante que trastocan el seno de las categorías sociales de carácter tradicional articuladas a la posesión de la tierra. Todavía más cuando se introduce el sesgo de la pluriactividad determinada por la “industrialización difusa”, las actividades agroindustriales, las actividades de servicios articulados a las empresas, al transporte, a la educación, a la sanidad, etc., la movilidad en general y desplazamientos diarios de profesionales y técnicos ligados a la educación, a la sanidad, a los servicios sociales, a los programas de desarrollo, etc., desde la ciudad a las zonas rurales y viceversa.

Por tanto, el objetivo básico de nuestro estudio, ante el grado de complejidad de intereses de los actores, está en una aproximación a esta nueva heterogeneidad social que introducen los nuevos residentes o visitantes, personas con características socioculturales diferentes. Es decir, las comunidades rurales, acostumbradas a tener una estructura homogénea en cuanto a la actividad productiva en torno a la tierra pero al mismo tiempo diferenciada en cuanto a su posesión y a pesar de la pérdida de población, pasan ahora a un nuevo escenario donde deben de contemplar la llegada de nuevos pobladores, bien sea de forma estacional o permanente. Como señalaban Camarero, Rodríguez y Vicente Mazariegos (1993) la distinción de clase pierde fuerza ante la distinción de origen. Así los nuevos inmigrantes rurales inciden en la composición de la estructura de las comunidades rurales rompiendo definitivamente la homogeneidad de los núcleos rurales en mayor o menor medida según las demandas de los núcleos urbanos más o menos alejados, proponiendo un escenario nuevo que es preciso determinar, medir y valorar con respecto a las políticas de desarrollo rural.

## 2. METODOLOGÍA

Hay que subrayar que los segmentos analizados, en función de los datos suministrados por “informantes claves o privilegiados” que disponen de un conocimiento directo de las comarcas, fueron tres: los neorrurales, los residentes secundarios y los retornados. En este trabajo hemos manejado tres herramientas, que son complementarias, y permiten obtener una información más completa: (1) la entrevista cualitativa (en profundidad) a los “informantes claves”, actores de las categorías seleccionadas. Su objetivo es abordar en profundidad los aspectos que más nos interesan de los neorrurales. Está centrada en los detalles y explicaciones referidas al mundo motivacional, valorativo y de las expectativas. La muestra a entrevistar es opinática a partir de criterios de representación y diversificación. El tratamiento de este material es complejo, ya que requiere la transcripción minuciosa del relato y posteriormente buscar y encontrara relaciones significativas, paralelismos, discrepancias, tipologías, etc., entre los diferentes relatos. Es un trabajo aún muy “artesanal”. (2) La encuesta estandarizada (cuantitativa), que aunque permite una mayor cobertura de la población objeto de análisis la información que suministran es más superficial. Nuestro objetivo en este caso es cubrir al 100% de la población con ello evitamos trabajar con muestras. Utilizamos a agentes sobre el terreno (grupos de acción local y Ayuntamientos) para confeccionar listados exhaustivos. En la mayor parte de los casos se trata de encuestas auto-cumplimentadas, que se entregan en mano o se envían por correo y posteriormente se recogen. El tratamiento que se hace de estas encuestas es básicamente estadístico a través del programa SPSS. Y (3) los grupos de discusión. Nos sirven para encontrar lo que Durkheim denomina “conciencia colectiva”. Las ideas, lugares comunes, mitos, que son compartidos por un grupo, a veces de forma implícita. Se intenta descubrir el “discurso” argumental que se elabora en torno a una situación o a un problema.

Para la realización del trabajo de campo y el “aterrizaje” en el territorio, contamos con la colaboración de sendos Grupos de Acción Local en cada comarca, APRODERVI en la Sierra de las Villuercas, Ibores y la Jara, y ADISGATA en la Sierra de Gata. A través de ellos, y teniendo en cuenta la dificultad a la hora de identificarlos por las características difusas de la población objeto de estudio, tenemos los primeros contactos con los nuevos pobladores, para posteriormente, a través de los “informantes claves” y de sus redes sociales, alcanzar a un número mayor de personas con estas características. De esta forma se ha realizado 44 entrevistas en profundidad, 3 grupos de discusión y la implementación de 60 cuestionarios estandarizados en ambas comarcas. El trabajo de campo se realizó entre mayo y junio de 2007.

### **3. AVANCE DE RESULTADOS ASPECTOS REFERIDOS A LAS ORIENTACIONES Y LAS VALORACIONES DE LOS SEGMENTOS NEORRURALES**

Algunas de las cuestiones que presentamos a continuación son: motivaciones para instalarse en las comarcas rural, cumplimiento de expectativas, preocupación por lo rural, cantidad y calidad de las relaciones sociales, integración social, etc. Otras cuestiones que se abordan en este trabajo no ha sido posible procesarlas y elaborarlas aún.

Para este avance de resultados se han procesado las 60 encuestas a “neorrurales”, la mitad de las cuales corresponde a cada una de las comarcas. También se complementa la información cuantitativa con las opiniones y valoraciones de los neorrurales, captadas en los grupos de discusión. (El Grupo de desarrollo local, APRODERVI, de la Comarca Villuercas, Jara y los Ibores contabilizó unos 150 neorrurales. Esta comarca cacereña está situada en el este de la provincia, y tiene su límite con la provincia de Toledo y el centro de la misma lo constituye la “Puebla” de Guadalupe. Los otros treinta neorrurales encuestados residen en la comarca de Sierra de Gata que está se ubicada en el noroeste de la provincia de Cáceres, haciendo límite con Portugal y Salamanca, y tienen como cabecera de comarca la localidad de Hoyos. No se dispone de un cómputo exacto de población neorrural).

Los sesenta encuestados presentan el siguiente perfil: el 40% son varones. La mitad de los encuestados son titulados superiores, un porcentaje muy superior a la media de la comarca, como puede suponerse. Específicamente en el caso de la Comarca de Gata, los titulados superiores llegan a ser el 60%. Hemos constatado, en la relación directa, en profundidad, que hemos establecido con miembros de este colectivo que este nivel formativo, en general, más alto que el de los paisanos, en muchos casos significa una barrera a la hora de “empalzar” entre unos y otros. Los habitantes de los pueblos pertenecientes en su mayoría a las generaciones que vivieron la posguerra no tuvieron facilidades para acceder a recursos educativos y las generaciones siguientes comenzaron a emigrar de los pueblos, de tal forma que la población quedó envejecida y apenas dispone de una educación básica.

En cuanto al número de personas que constituyen los hogares en los que viven estos nuevos pobladores, la mitad de ellos lo forman 3 ó 4 personas, que suelen ser pareja e hijos. El 8,6% viven solos, y en torno a un 26% vive con su pareja. Es bastante común al fenómeno de los nuevos pobladores, venir acompañados por sus parejas por lo que en muy pocos casos podemos decir que se trate de un hecho individual. Los nuevos inmigrantes del medio rural, no solamente se ven enfrentados a un cambio de residencia, si no que también se ven abocados a subsistir e integrarse en un medio que, de entrada, puede parecer hostil, en donde los códigos de comportamiento y conducta son nuevos para ellos, al igual que el modo de vida de los lugareños, por lo que puede resultar más fácil la integración y la adaptación a este nuevo modo de vida si se viene con otra persona que comparta el cambio y con la exista cierta empatía. En el caso de los retornados, también se da

el hecho de que regresan con sus respectivas parejas, que traen del lugar al que emigraron. En lo que se refiere a la ocupación u oficio, el Grafico 1 ilustra este aspecto.

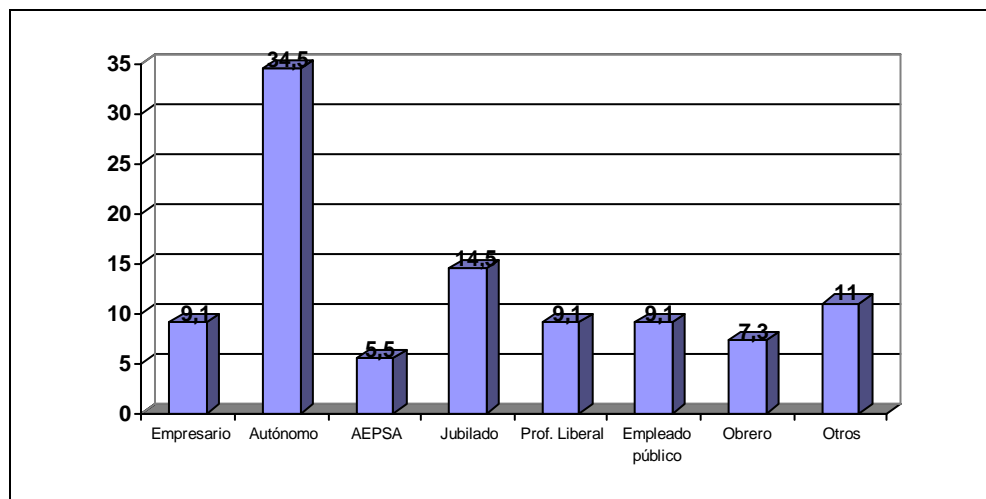


Gráfico 1. Ocupación u oficio de los neorrurales encuestados (n=60). Distribución porcentual. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

Todo lo relativo a la ocupación, sectores productivos y niveles de renta de esta población requiere un tratamiento más en detalle que se escapa a los fines de este artículo; no obstante, de las entrevistas cualitativas, donde también se aborda con detalle este tema, aportan datos como los siguientes.

(1) Muchos de los nuevos pobladores, a nivel laboral, se englobarían en lo que hemos denominado como profesionales del estado del bienestar. Profesionales, funcionarios que ejercen su labor en campos como la sanidad, educación, administración pública, etc., trabajando como maestros, médicos, veterinarios, farmacéuticos, técnicos, en centros de salud, colegios, institutos, ayuntamientos o mancomunidades, que en un primer momento se establecen en los pueblos por motivos estrictamente laborales, y que con el tiempo deciden quedarse de forma definitiva. La existencia de estos profesionales, muestra también la falta de titulados universitarios de los pueblos que se quedan o vuelven a ellos, tienen que venir de fuera a cubrir plazas vacantes, aunque esta tendencia, tiene síntomas de empezar a cambiar por el retorno de las generaciones que emigraron a estudiar en los 80 y 90 a otras ciudades. Tanto en Villuercas como en Sierra de Gata, este



contingente muestra una mayor presencia, sobretodo en los pueblos donde hay mayor presencia de la administración.

(2) Hemos detectado también la existencia de profesionales cuyo trabajo no necesita ser realizado en un lugar concreto, y que gracias a la existencia de tecnologías e infraestructuras como Internet, la banda ancha y el ADSL, les permiten trabajar desde su casa en las zonas rurales, aunque se tengan que desplazar con alguna frecuencia a sus respectivas sedes laborales.

(3) Se puede destacar que muchos de estos nuevos pobladores son emprendedores, asumen riesgos abriendo nuevos negocios y muestran una enorme capacidad innovadora poniendo en funcionamiento iniciativas originales en el medio rural.

(4) Muchas de las iniciativas en el sector turístico proviene de estos inmigrantes que han visto en el medio rural, en la cultura de los pueblos y en el entorno natural una posibilidad de negocio ya que los paisanos no han empezado a comprender hasta hace poco. Las actividades de artísticas y artesanales, abundan sobre todo en Sierra de Gata. En las Villuercas este fenómeno es menos significativo y suele ir asociado, en ciertos casos, a la etapa de jubilación donde la disponibilidad de tiempo liberado da la posibilidad de profundizar en vocaciones eclipsadas por el desarrollo de la actividad profesional.

(5) Los nuevos pobladores que no son empresarios y que están laboralmente insertos en el medio rural suelen tener empleos temporales de duración y actividad variable, muchas veces de carácter pluriempleados. En ciertos casos en que tienen formación universitaria, ocupan puestos de trabajo que poco tienen que ver con la titulación que obtuvieron en su etapa formativa. Son conscientes de las limitaciones que en el ámbito laboral tienen las zonas rurales y que, por tanto, deben adaptarse a cualquier oportunidad laboral que se les presente.

Resulta significativo que prácticamente ninguno de los nuevos pobladores con los que se ha contactado se dedica en exclusiva a la agricultura o a la ganadería, solo en algunos casos y asociado a casas de agroturismo encontramos a criadores de ganado y agricultores ecológicos que complementan sus negocios con este tipo de actividades. Es una práctica bastante frecuente y extendida entre los nuevos segmentos la tenencia de un huerto para el abastecimiento a nivel doméstico.

### *3.1. Tiempo y grado de asentamiento*

En cuanto al tiempo de residencia se puede ver en la Tabla 1 que, en general, se trata de una población que lleva poco tiempo asentada en las comarcas estudiadas, casi el 30% no lleva más de 5 años viviendo en ellas. Las segundas generaciones apenas existen, en conjunto supondrían un 3,5% de los encuestados. En este sentido podemos afirmar que el fenómeno neorrural en Extremadura es reciente en relación con lo que ocurre en otras regiones españolas.

Dentro de las variables analíticas se ha incluido una que hace referencia a si se tiene la localidad de residencia como exclusiva o se utiliza esta como estancia

temporal en el medio rural, para desempeñar labores profesionales, o de otro tipo, y posteriormente marchar de forma cíclica al medio urbano. El fenómeno de la itinerancia es insignificante, el 13,3% de los encuestados, y se refiere en mayor medida a aquellos neorrurales que residen en Villuercas.

	<b>Total</b>	<b>Villuerca, Jara, Ibores</b>	<b>Sierra de Gata</b>
Desde siempre (o varias generaciones)	<b>0</b>	0	0
Desde que se instalaron mis padres	<b>3,5</b>	6,9	0
Me he instalado yo hace más de 5 años	<b>66,7</b>	58,6	75
Me he instalado yo hace menos de 5 años	<b>29,8</b>	34,5	25
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	100	100

Tabla 1. ¿Desde cuándo reside en este lugar? (n=60). Distribución porcentual. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

	<b>TOTAL</b>	<b>Villuerca, Jara, Ibores</b>	<b>Sierra de Gata</b>
SI	13,3	17,2	9,7
NO	86,7	82,8	90,3
	100	100	100

Tabla 2. ¿Tiene otra residencia habitual además de esta, en la localidad? (n=60). Distribución porcentual. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

### 3.2. Satisfacción sobre residencia y expectativas

En relación a los aspectos específicos de orden cualitativo, que hemos intentado cuantificar el primero de ellos es el grado de satisfacción con la localidad de residencia. La tabla siguiente arroja luz sobre esta cuestión.

<b>%</b>	<b>Mucho</b>	<b>Bastante</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>	<b>NS/NC</b>	<b>TOTAL</b>
<b>TOTAL</b>	<b>31.7</b>	<b>51.7</b>	<b>11.7</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>100</b>
Villuercas, Jara, Ibores	17.2	62.1	17.2	0	3.4	100
Sierra de Gata	45.2	41.9	6.5	0	6.5	100

Tabla 3. ¿Hasta qué punto le satisface el lugar donde reside actualmente? (n=60). Porcentajes. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

Se comprueba que la satisfacción residencial es alta en las dos comarcas analizadas pero, y como será habitual a lo largo de este trabajo, en relación con

determinados aspectos relativos a la satisfacción y valores del entorno, los neorrurales de la Comarca de Gata tienden a puntuar más alto. Si agrupamos los valores “mucho” y “bastante” satisfechos Sierra Gata obtiene el 87,1%, mientras que Villuercas obtienen en 79,3%, casi ocho puntos de diferencia.

Un aspecto adicional estudiado en el cuestionario es la satisfacción con su vida en la localidad en la que vive. Queremos hacer notar que es una cuestión complementaria a la indicada anteriormente (satisfacción residencial), con la que no debe confundirse en este caso se trata de medir la satisfacción con “su vida”. La siguiente tabla ofrece datos de la distribución porcentual:

	Mucha	Bastante	Algo	Poco	Nada	
<b>TOTAL</b>	<b>23.3</b>	<b>58.3</b>	<b>16.7</b>	<b>1.7</b>	<b>0</b>	<b>100</b>
VILLUERCAS	17.2	55.2	24.1	3.4	0	100
S. GATA	29	61.3	9.7	0	0	100

Tabla 4. Por favor, señale el grado de satisfacción que tiene usted con su vida en esta localidad. (n=60). Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

En conjunto “mucho+bastante” satisfechos con su vida se muestra el 81,6% de los encuestados; pero denotamos ciertas diferencias en cuanto a las comarcas. Los más satisfechos con su vida son los neorrurales que vive en la Sierra de Gata, el 90,3% lo expresa así; en cambio los de Villuercas el porcentaje baja a un 79,3% de los casos.

En el cuestionario se aborda al grado del cumplimiento de las expectativas que se habían formado para vivir en el medio rural. Como es de esperar, el nivel de cumplimiento de expectativas es relativamente elevado. Como se aprecia en la tabla siguiente, los valores “mucho+bastante” agrupan al 70% de los encuestados.

Mucho	Bastante	Algo	Poco	NS/NC	
21.7	48.3	18.3	6.7	5	100

Tabla 5. Grado de cumplimiento de las expectativas iniciales. (n=60). Distribución porcentual. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

### 3.3. Indicadores de satisfacción residencial, vital y de expectativas

A falta de un análisis más en detalle por comarcas, para el conjunto de los tres aspectos de evaluación subjetiva de la satisfacción de los neorrurales, hemos construido los correspondientes indicadores, que fluctúan en una escala de 0 a 1. Estos indicadores son: Indicador de satisfacción con la localidad (IsI), indicador de satisfacción vital (Isv) y el indicador de cumplimiento de expectativas (Iex).

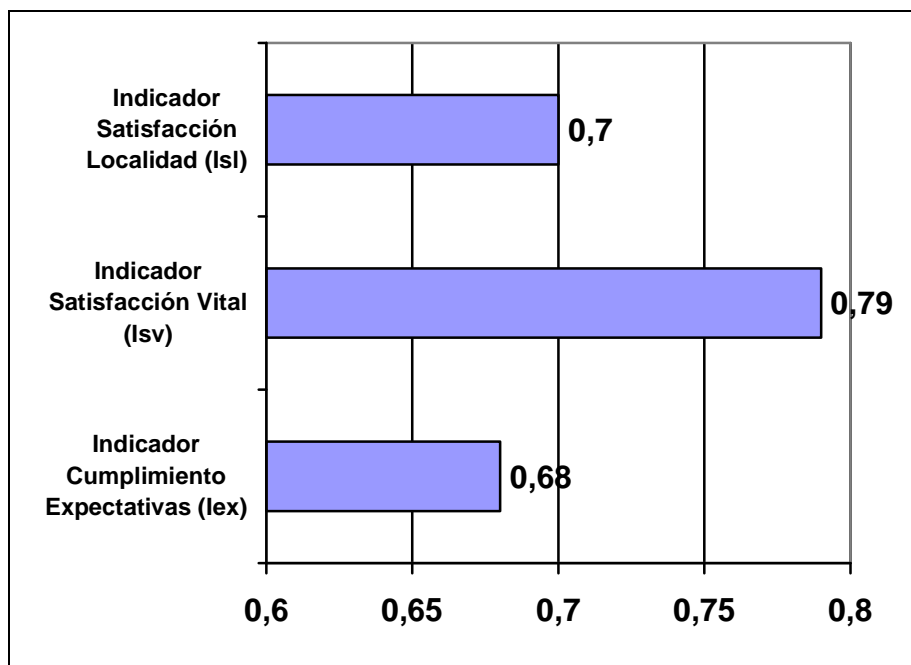


Gráfico 2. Indicadores de evaluación subjetiva de neorrurales (rango 0-1). Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

Los indicadores permiten apreciar que la satisfacción vital de los neorrurales es mayor que los otros aspectos subjetivos de evaluados, lo cual da idea de que pese a que el cumplimiento de las expectativas es relativo y la satisfacción con la localidad lo es también, los neorrurales en general se encuentran satisfechos con la vida que desarrollan en las comarcas que han elegido para vivir y trabajar, con la esperanza de que el grado vaya a más.

Las razones para dar el paso de cambiar de vida, dejar el medio de vida anterior e insertarse en el medio rural, las hemos agrupado en cinco tipos. Razones de tipo ambiental, ecológico (preferencia por el medio rural y su entorno

ecológico...) son las que suscitan más adhesión, el 43,1% de los neorrurales indican este como el motivo para el cambio. A bastante distancia están las familiares (mi familia vive en este entorno, o siempre he querido vivir de donde procede mi familia...), en el 12,1% de los casos. Posteriormente las razones que menos se señalan son razones de tipo social (para encontrar gentes, personas que me permiten una mejor calidad en mis relaciones sociales) un 3,4% y, razones de tipo económico (para poder ampliar mis posibilidades económicas) un 3,4%. Una última categoría es la que se refiere a “otras razones”, que alega un 38% de los informantes. Esta opción, muy mayoritaria, es analizada por medio de las entrevistas en profundidad: los motivos fundamentales por los que eligen un medio rural como lugar de residencia, la gran mayoría lo asocia con la mejora de la calidad de vida que se tiene en los pueblos, tanto a nivel laboral, medio ambiental, social... En muchos casos abandonan el modo de vida urbano y todo lo que ello lleva asociado: el estrés, la contaminación, el costo de la vida, los horarios de trabajo, e incluso la llegada de inmigrantes. Con la calidad de vida, suele ir asociada una gran conciencia de los valores paisajísticos y ambientales en los que están inmersos los espacios rurales, y por consiguiente un desarrollo de la conciencia ecologista, a veces militante como en el caso de Gata.

Por último, en lo que se refiere a los aspectos valorativos hemos interrogado sobre el grado de preocupación que siente este agregado por la situación del medio rural extremeño. Como se ve en la siguiente tabla la preocupación por los temas rurales es muy importante (mucho+bastante= 78.3%).

Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	100
48.3	30	18.3	1.7	1.7	100

Tabla 6. ¿Podría decirnos hasta que punto le preocupan a usted los temas relacionados con los pueblos y las zonas rurales de Extremadura? Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

La situación general del mundo rural de Extremadura, es valorada, en general como mala, por la mayor parte de la población neorrural que se le ha preguntado, de manera que, los valores “regular+mala” alcanzan la puntuación de 67,7%.

Si se trata de evaluar la situación del mundo rural extremeño, en relación con lo que sucede en el mundo rural de otras comunidades autónomas, esta valoración es negativa, los neorrurales que estiman que la situación rural en regular, mala o muy mala, son el 59,7%.

Muy buena	Buena	Regular	Mala	NS/NC	
3.3	28.3	56.7	10	1.7	100

Tabla 7. Nos gustaría conocer su valoración sobre la situación general de los pueblos y zonas rurales de Extremadura, indíquenos cual es su posición al respecto. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

Mucho Mejor	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC	
7	19.3	42.1	10.5	7	14	100

Tabla 8. Valoración comparada con otras zonas rurales de España. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

En otro momento se abordan las relaciones sociales, socialización e integración en el medio rural. Una primera batería de cuestiones trata de los “valores” de la vida rural, concretamente se analiza el nivel de aceptación referidos a la vida social rural: su agradabilidad, su cualidad humana, el sentimiento de seguridad que puede ofrecer.

Frases	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Algo de acuerdo	Poco de acuerdo	Total desacuerdo	
La vida en los pueblos es más <i>agradable</i> que la vida en la ciudad	46.7	31.7	20	1.7	0	100
Las relaciones entre la gente son más <i>humanas</i> en los pueblos que en las ciudades	30.5	35.6	25.4	5.1	3.4	100
La vida en los pueblos es más <i>segura</i> que en las ciudades	44.1	49.2	6.8	0	0	100

Tabla 9. Las frases siguientes habitualmente las utilizamos cuando hablamos de los pueblos o de las ciudades. Para cada una de estas frases díganos, por favor, el grado de acuerdo o desacuerdo con ellas (n=60). Distribución porcentual. Fuente: Proyecto “La relación entre las poblaciones neorrurales en Extremadura y su interacción social y ambiental”. Convenio entre la UEX y Consejería de Desarrollo Rural. Parte sociológica llevada a cabo por el Grupo de Investigación de Desarrollo Local y Sostenible (DELSOS) de la UEX.

Si se agrupan los valores “muy de acuerdo + bastante de acuerdo” se aprecia que de las tres categorías, la que obtienen un mayor grado de acuerdo es la última categoría, la que se refiere a que la vida en los pueblos es más segura que en las ciudades (93,3%). La categoría referida a que la vida en los pueblos es más agradable que en las ciudades, adquiere también importancia para el 78,4% de los informantes. La categoría que tiene menos adhesiones es la segunda (66,1%): “Las relaciones entre la gente son más humanas en los pueblos que en las ciudades”.

#### 4. CONCLUSIONES

Estos datos provisionales nos ofrecen una visión del inicio del proceso reasentamiento y del perfil de los nuevos pobladores en sintonía con realidades similares del resto del estado. De modo muy sintético cabe decir que es un colectivo aún reducido en número, al menos en las comarcas sometidas a estudio; sin embargo, su influencia y capacidad de generar nuevas sinergias en el medio rural donde se insertan está fuera de toda duda, sus aportaciones, básicamente, consisten en revalorizar espacios y formas de vida que hasta ahora no habían sido suficientemente ponderados ni por la población autóctona ni por los responsables administrativos del desarrollo rural.

Se trata de un colectivo con un alto nivel de instrucción, desde luego muy por encima de la media de las poblaciones donde está radicado, además disponen de ciertas características que les diferencia del resto a pesar de su deseo de integración y de aceptación. Parte de estas características les otorga una identidad que tiene su base en las actividades económicas que desarrollan centradas en el sector servicios, paradójicamente, en la mayoría de los casos, se trata de actividades empresariales y profesionales al margen del sector primario. La otra clave de su “identidad diferenciada” es su procedencia urbana; el nivel de instrucción, el elevado grado de aprecio y preocupación por el medio rural, la inquietud medioambiental, etc. Por tanto, la procedencia, las actividades económicas y sus valoraciones, así como la contribución al medio en el que se insertan son la base de su definición como colectivo diferenciado.

El colectivo de neorrurales busca en su nueva vida sobre todo “calidad existencial” y a esto supeditan toda su estrategia de inserción en el medio rural, de manera que son capaces de sacrificar un conjunto de aspectos económicos y relacionales propios de la vida urbana. Los datos de las encuestas referidas a aspectos subjetivos vienen a confirmar esta hipótesis: la dicotomía que pone en juego el concepto de “oportunidades vs. falta de oportunidades en el mundo rural” (ver Tabla 9), revela que este segmento, en su mayoría, entiende que en el medio rural existen menos “oportunidades de ganarse la vida”, idea congruente con los resultados de la pregunta de las motivaciones para ir vivir al medio rural en la que las de “tipo económico” (“para poder ampliar mis posibilidades económicas”) apenas era sustentada por un 3,4% de los informantes.

Para finalizar diremos que estas notas no son más que una visión parcial del fenómeno del asentamiento de los segmentos nuevos en la neorruralidad, la investigación continúa en estos momentos, esperamos confirmar la hipótesis de los abordajes sobre los nuevos poblaciones a nivel nacional. Aunque en el caso de Extremadura destacan, en este primer acercamiento dos aspectos: el retraso en el desarrollo de la implantación de estos actores y algunas características que diferencian el fenómeno como “ideosincrático”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BERICAT ALASTUEY, E. (1994), *Sociología de la movilidad espacial. El reductivismo nómada*, Madrid, CSIC.
- CAMARERO RIOJA, L. (1991), “Tendencias recientes y evolución de la población rural en España”, en *Política y Sociedad*, 8.
- (1996), *El mundo rural en la era del ciberespacio: apuntes de sociología rural*, M.A.
- CAMARERO, L., RODRÍGUEZ, F. y VICENTE MAZARIEGOS, J. (1993), “Los campos de la conflictividad en la España actual”, en *Documentación Social*, 90.
- GARCÍA DE LEÓN (1996), *El campo y la ciudad*, Madrid, MAPA.
- GARCÍA SANZ, B. (1999), “Cambios demográficos en la nueva ruralidad española”, en RAMOS REAL, E., *El desarrollo Rural en la Agenda 2000*, Madrid, MAPA.
- MOYANO ESTRADA, E. y GARRIDO, F. E. (2002), “La sociedad rural en Andalucía”, en MOYANO ESTRADA, E y PÉREZ YRUELA, M (2002), *La Sociedad Andaluza*, Córdoba, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, CSIC y Junta de Andalucía.
- NOGUÉ I FONT, Joan (1988). “El fenómeno neorrural”, en *Agricultura y Sociedad*, 47.
- OLIVA SERRANO, J. (2005): “Reconstrucción productiva y movilidad laboral: los *commuters* de la construcción en Castilla-La Mancha”, en CASTILLO, J. J. (Dir.), *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*, Buenos Aires, Miño-Davila.
- (2006), “Movilidad laboral y estrategias de arraigo rural”, en *REAS*, 211.
- PANIAGUA, A. (2005), “Connterurbanisation and new social class in rural spain: the environmental and rural dimension revisited”, en *Scott Geographie*, 118.
- (2002), “Urban-rural migration, tourism entrepreneurs and rural restructuring in Spain”, en *Tourism Geographies*, 4.
- PÉREZ RUBIO, J. A. y GARCÍA GARCÍA, Y. (2005), “Turismo rural en Extremadura. El caso del turismo paisano”, en *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*.